

# EL DAIMIELEÑO

SEMANARIO INDEPENDIENTE

AÑO III.

DOMINGO 3 DE JUNIO DE 1900.

NÚM. 98.

## EL ECLIPSE DEL DÍA 28

EN DAIMIEL

Un efecto extraordinario produjo en esta población el sólo anuncio del eclipse que había de verificarse en este día y para el cual se dieron explicaciones detalladas en otros números de este semanario.

Todo el mundo suspendió sus tareas; los comerciantes cerraron sus establecimientos y los empleados sus oficinas; los artesanos y agricultores dejaron las herramientas propias de sus respectivos oficios, y, en fin, ocupados y desocupados provistos de cristales ahumados, á falta de otro aparato, nos dirigimos á distintos puntos para escoger sitio donde contemplar mejor el espectáculo con que en aquel día se brindaba á obsequiarnos la madre Naturaleza.

Puesto cada cual en su observatorio improvisado y sumamente económico y cómodo, vimos el primer contacto de la Luna sobre el disco solar, á las 2 horas y 38 minutos de la tarde.

En aquel momento, la temperatura máxima al Sol era de 40 grados centígrados. Desde que se percibió este primer contacto, hasta las 3 h. 55 minutos que se verificó la totalidad del eclipse, todos dirigiamos á pequeños intervalos, nuestras miradas al astro del día protegidos y auxiliados por los telescopios al humo fabricados por la casa Fisac y por otras mil que se improvisaron, haciéndola furiosa competencia. Al punto de obscurecerse por completo el antes resplandeciente Febo, el termómetro marcaba 25 grados centígrados. Hubo, pues, un descenso de temperatura desde el principio á la totalidad de 15 grados próximamente.

Hermoso, y hasta pudiéramos decir sublime, pues todos los calificativos nos parecen insuficientes, fué el espectáculo que se presentó á nuestra vista al desaparecer el último rayo solar, por haber invadido la Luna el radio de acción de nuestra visual con la línea de conjunción que nos ponía en relación con el hermoso lumínar que sirve de centro á nuestro sistema planetario. Pare-

cía que éste trataba de defenderse, procurando destruir al monstruo que se interponía entre él y la tierra. Esfuerzo inútil, el astro de la noche avanzaba lentamente, hasta que consiguió su propósito, con un tesón que envidiaría Silvela para lograr la aprobación de sus presupuestos.

De pronto, pareció como la Naturaleza, sorprendida por aquella osadía lunar, se mostraba acobardada de temor y espanto angustioso. Una sombra densa nos rodea; una ráfaga de aire cruzó el espacio cual un sollozo; los vegetales encogieron sus hojas como poseídos de terror; las flores dejaron de lucir sus brillantes corolas; los pájaros volaban como atontados huyendo hacia sus albergues; los insectos zumbaban en todas direcciones; los montes lejanos se recortaron en el espacio en ambos lados del espectador invadido por la sombra; aún no eran las cuatro de la tarde, y el crepúsculo se extendía en rededor nuestro; algunas estrellas dejaron ver su luz en la azulada bóveda, y... de repente un ¡ay! de admiración se escapó de todos los labios, al contemplar la magnífica, la sorprendente aureola que rodeaba el disco del Sol, cual si quisiera alumbrar con su brillantísimo esplendor á la tierra, tétrica y sombría en aquel momento, como si se preparase á adornarse con galas fúnebres, por la muerte de aquel que á través de los siglos la vivifica con la luz y el calor que esparce sobre ella.

Un minuto después, minuto que nos pareció un segundo por quedar absortos contemplando la corona del Sol, cuya belleza no es para descripta por una inteligencia tan pobre como la que dicta estos apuntes á la torpe mano que los traza, el cielo se iluminó nuevamente cual si la intensidad de la fuerza de luz solar, hiciera romperse la capa oscura que le cubría, y parecía que al desgarrarse, dejaba salir por la abertura de contacto borbotones de fuego y luz, trazando en torno del astro un extenso círculo, adornado con todos los colores del arco iris. La muchedumbre lanzó un grito, mezcla de júbilo y de sentimiento; de júbilo, por verse rodeada de un Océano de luz en lugar de la sombra que la

envolvía; y de sentimiento, por desaparecer tan pronto de su vista aquella maravillosa corona circundada de una aureola semejante á las que rodea las cabezas de los mártires y de los santos. Los pájaros volvieron á salir de sus nidos, en tonando cánticos alegres; los árboles sacudieron sus ramas, y sus hojas tornaron á su primitiva forma; las flores irguieron nuevamente sus tallos; los insectos zumbaron otra vez sobre ellos; la tierra lanzó como un suspiro de libertad al verse favorecida como antes con las ardientes caricias de su rubicundo amante; el cielo ostentó de nuevo sus azulados celajes; el aire volvió á sus naturales movimientos y... el que estas líneas escribe, se retiró del Observatorio que para sí y sus amados discípulos había elegido, alabando y glorificando al Autor de todo lo creado, que á cada momento nos dá una prueba de su inmensa grandeza; y, al mismo tiempo, admirando á los sabios astrónomos y en particular al nuestro, al español, al del Observatorio de Madrid, que con tal exactitud matemática había predicho el fenómeno en todas sus fases, aspectos y movimientos.

A las 5 y 4 minutos todo había terminado. El astro de la noche dió su última pincelada al astro del día, y se perdió á nuestra vista; siguiendo su órbita al rededor del planeta que habitamos, y el Sol volvió á ostentarse con todo su esplendor y magnificencia, cual si quisiera demostrar á los mortales que nada es capaz de hacerle variar un ápice en su esencia ni en sus efectos, mientras pluguiere al que lo formó de la nada, como á los demás seres animados é inanimados que pueblan la tierra, el mar y los espacios infinitos.

G. MOLINERO.

## Desde Herencia

AYUNTAMIENTO MODELO!

Sr. D rector de EL DAIMIELEÑO:

La extraviada y negligente corporación municipal revocando su anterior acuerdo, ha desistido de adquirir el terreno para el *ensanche y desagüe* por estimar el contrato altamente perjudicial á los intereses locales.

Está visto, que la *vara* de este inveterado *solano* es la de pecado, y que do quier pone su desdichada mano surge, por lo menos, un escándalo más.

No por haber abandonado este mal alcalde tan descabellado y condenable proyecto, que de haberse realizado, hubiera constituido una espantosa malversación de los fondos del pueblo, he de silenciar los motivos que pudieron inducir á tomar semejante leonina determinación.

Pertenece el consabido *medio celemin* de tierra, que no sirve absolutamente para nada, á una *pobre viuda* y muy *beática*, llamada Doña Vicenta Carrero, á la cual se pretendía favorecer por el *elevado título* de ser madre carnal del *famoso manipulante de consumos* y *desechado discípulo de Hipócrates*, D. Ramón Amoguera, frito de *seso*, pero henchido de fatal ambición.

No ha llegado, pues, á ser un hecho un contrato á todas luces muy lesivo, porque á evitar la con-umación del mismo, se han opuesto con entereza los dignos consejeros del partido liberal, á los que felicito con mucho gusto.

Seguramente, no extrañará tan vituperable proceder, tratándose como se trata de cons- radores conjurados á quienes no importa, por cierto, un bledo el anatema general de sus conciudadanos, ni el unánime y decidido clamor del país.

Á la vez que se perseguía el *noble fin* de proporcionar su negocio lucrativo á la autora de los días del *torpe* y *desahogado suplente* del Juzgado municipal, cuyo cargo desempeña con *horrible acierto*, buscaba este relativamente una comodidad apetecida y acariciada, sin duda hacía mucho tiempo, por él.

Hace algunos años pensó el *buen* D. Ramón construir una bodega, co-digna al ex-comprometido terreno de *maná*, y éste beno ideal, suspenso mengo tiempo, ha entrado en plena ejecución. Si fuera malicioso diría, que á pesar de no ser avisado D. Ramón, tiene ya bodega en el sitio que deseaba y en unión de un joven *adelantado* que ejerce el *arte* de *errar* con lucimiento y además el *carguito* de primer teniente de alcalde, nombrado entre los mortales don Juan Montón, y no sé, si García antes ó después, cuyo conocido Veterinario fué elegido en el primer bienio, porque con este vá directamente al cuadrante con-ejil segundo teniente de alcalde, destino *honorífico* y *gratuit*, que entiendo no llegó á desempeñar ni asistiendo siquiera á las sesiones durante el primer bienio aludido. Ahora no ocurre esto, bendito á Dios, y francamente me permito preguntar al seráfico primer teniente de alcalde D. Juan, contando con que agrade mi impertinencia. ¿Por qué no le ha estado alegando completamente de las casas consistoriales en el precedente bienio? ¿Por qué observa ahora una conducta diametralmente distinta concurriendo al ayuntamiento casi, por no decir, todos los días?

Conteste D. Juan, que sino será por, porque los comentaristas son inexorables y de reconocida competencia en sus juicios.

La prensa entre las innumerables cesas excelentes que pesee, no cabe dudar que ilustra y dirige á la pública opinión, siendo constantemente escudo de defensa contra los desafueros del poder, y, para decirlo de una vez, es la prensa un terrible dique contra los tiranos.

Por lo mismo, es conveniente y patriótico confiar á tan supremo y autorizado eco la expresión de los sentimientos, sin que impere en el ánimo para el desaliento las despreciables insolencias del opresor, que deben ser descontadas y lo son evidentemente por los que aspiran á vivir en el dulce seno de la libertad y de la justicia que forman la patria verdaderamente dignificada.

Queda suyo, Sr. Director, affmo amigo.

JUAN ALFONSO MONTES.

Herencia 1.º de Mayo 1900.





Vista general de Barcelona

## LA ESPANOLITA

I

Se le encontraron en los jardinillos de la Cuesta de la Vega. El señor Oidor era muy conocido de Murat. Había prestado verdaderos servicios á la causa francesa con su conocimiento de la población, alardeando de su amor al régimen extranjero, y el caudillo le apreciaba de veras. Pero también sabía que su hija, aquella niña que le acompañaba, no había consentido en ser presentada á él, con otras damas, asiduas concurrentes á los salones del palacio en que con su Estado Mayor se alojaba.

La muchacha enrojeció al ver al Generalísimo; pero ni bajó la vista ni sintió flaquear su ánimo. Iba Murat con un edecán, á pie y ambos de uniforme. El caudillo resplandecía de oro con su traje cubierto de alamares, su pelliza con finas pieles y su gran sombrero tricorno con plumas. Al distinguir al Oidor se detuvo y le sonrió, diciéndole con chirriado acento:

—Esta señogita es entonces la españolita enragé.

La hija del Oidor fué á contestar algo agresivo, clavando valientemente sus pupilas airadas en el rostro del caudillo; pero el afrancesado le salió á los encuentros, y cortándola la acción, exclamó:

—Sí, señor, excelentísimo. Es mi hija, la única que tengo. Pero su retraimiento no obedece á otra causa que á su educación retirada en un convento. La pompa de la corte la ahoga.

La hija del Oidor bramaba por dentro de coraje al escuchar las palabras de su padre. El respeto la cerraba los labios. Parecía incu desmentirle, y sin embargo, comprendía, por el gesto irónico de Murat, que no se tragaba éste aquellas excusas balbuceadas torpemente. Otra causa venía á aumentar su cólera. El omnívoro y flamante guerrero no se había dignado saludarla ni con una ligera inclinación de cabeza, y seguía hablando con el tricorno encasquetado.

—Pues las monjas de ustedes es que dan, según dicen, una supegiogidad de la educación... Vamos, la vegdad siempre, señor Oidor. Las mujeges son dispensadas de todo rigor. Esta señogita no es amiga nuestra.

Ahora no tuvo tiempo el pobre funcionario de intervenir. La muchacha se le adelantó y replicó con voz seca, conteniéndose á fuerza de voluntad:

—Necesitaría que me renovaran toda la sangre que corre por mis venas para serlo. Su excelencia ha querido la verdad, señor Mariscal, y esa es. ¡Beso á su excelencia la manol

Y volviendo á coger á su padre del brazo, sin hacer caso de sus protestas ni de su lividez, envolviendo al caudillo en una última mirada de odio, se alejó arrastrando al aterrado Oidor, mientras Murat, entre estupefacto y picado, se echaba á reír con una risa que sonó con cierto forzamiento en la serena calma de aquel día de Abril, murmurando:

—¡Es fiega, es fi ga! No son mentiga los infogmes que de ella están dados.

II

Iba Murat á caballo, al frente de su Estado Mayor, seguido de un escuadrón de mamelucos, llenando la calle con el estrépito de las vainas de los sables chocando en las botas de los jinetes, y de las herraduras de los corceles pegando en las piedras del piso. De cuando en cuando se oían á lo lejos descargas cerradas, rodar de piezas de artillería, el rumor de regimientos en marcha. A veces, más cerca, estallaban gritos y doblaba la esquina un ordenanza francés, que desaparecía al galope de su cabalgadura, ó un pelotón de paisanos armados, locos fuera de sí, rojos de chillar, ennegrecidos por el humo de la pólvora, que también seguían su carrera frenética. La serenidad del 2 de Mayo, de un día ardiente de primavera, esplendido de luz, caía indiferente sobre las viejas casas y sobre el golpe de oro de los guerreros.

Llegaban á la del señor Oidor, y de pronto Murat detuvo su caballo. En una ventana del piso bajo acababa de distinguir á la hija del celoso funcionario, en actitud anhelante, cogida de los barrotes de la reja, como escuchando los rumores que de fuera llegaban.

—¡Ah, la Españolita!—exclamó en voz alta el caudillo.— Y luego prosiguió con sardónica entonación, dirigiéndose á ella: —¿Quiéga usted algo paga su padre? ¡Yo magoho á vegle á la Junta de autogidades, reunida por el motín de toda esa canalla!... ¿Pero dónde se ha metido la Españolita?

—¡Cuidado, mi general!—gritaron dos ó tres ayudantes á la vez. La nueva aparición de la hija del Oidor fué tan brusca, tan inesperada, que Murat se quedó atónito. Allí estaba, sí, la muchacha, con un trabuco en la mano, apoyándolo en un barrote, apuntándole, diciéndole á voces iracundas:

—La primera vez que se permitió usted hablarme no se quitó el tricorno, y ahora se lo voy yo á quitar de un tiro. A las mujeres españolas se las dirige la palabra siempre con el sombrero en la mano. Y dígame usted á mi padre que me busque con esa canalla que están ustedes ametrallando cobardemente.

Salió el disparo, disparo formidable de postas, y Murat sólo tuvo tiempo de bajar instintivamente la cabeza. Su tricorno voló arrebatado por una bala. De milagro no quedó deshecho el caudillo. Dos edecanes cayeron á sus pies. Fué asaltada la casa, que abrieron los criados temblando; pero en vano se le buscó á la muchacha. No pareció. Había huído sin duda por la puerta trasera del edificio, llevándose el trabuco, antigua arma cogida con otras varias á los bandidos cuando el señor Oidor gobernó, en nombre del Rey, una de las provincias andaluzas.

III

A las once de la noche de aquel día lúgubre se la encontró al fin el señor Oidor, después de buscarla desesperado por todas partes. Estaba tendida en un montón de cadáveres. Unos granaderos franceses declararon haberla visto batirse con una bravura indecible. La fusilaron en cumplimiento de las órdenes recibidas, y murió valientemente, gritando una cosa que

no concluyeron de entender, como dirigiéndose á alguien:

—Ya se queda libre de la Españolita!

Alfonso Pérez Nieva.

### CURIOSIDADES

## UN BASTÓN CARO

Acaba de ser adquirido por Lord Bullver Lington, uno de los nobles de más puro abo-lengo entre la aristocracia inglesa, en la enorme suma de 10.050 libras, un curioso bastón encontrado hace cerca de un siglo en las excavaciones de las ruinas de la Abadía de Westmoore.

A raíz de su hallazgo, el bastón famoso fué adquirido por Sir Eduwars Sey, rico propietario del distrito de Westmoore y uno de los miembros más influyentes de la Corte del Reino Unido.

Parece que Sey, á pesar de su fortuna, adquirió el bastón, encontrado en un derruido subterráneo de la indicada Abadía, por muy poquísimo dinero (el equivalente á unos 25 francos), tratando directamente con el jefe de las obras, á quien se lo habían entregado los trabajadores encargados de efectuar las excavaciones.

El bastón pasó de uno en otro á los descendientes de Sey, quienes pudieron ostentar en la colección de sus escogidos objetos históricos el célebre bastón, hasta que en 1869, el mismo Museo de Ciencias Históricas de Londres, que entonces empezaba á dar gran impulso á sus costosas adquisiciones, pretendió comprar el bastón á buen precio, y convencidos sus directores de que no lograrían su propósito por estos medios, llegaron á poner pleito al que á la sazón poseía el codiciado objeto.

El litigio fué fallado, sin embargo, en pro del particular, otra curiosidad que apenas si ofrecen en Europa más tribunales que los ingleses, y el objeto quedó en poder del poseedor.

Muerto éste actualmente, ha sido el bastón vendido en subasta pública y judicial, adquiriéndolo en esta ocasión Lord Bullver, quien, dicho sea de paso, ofreció desde el primer momento mayor cantidad que los representantes del Estado, que lo trataban de comprar para el Museo, uno de los más completos, valiosos é interesantes del mundo.

De intento hemos guardado para ahora decir lo que es el indicado bastón y su mérito artístico é histórico.

Trátase de un magnífico bastón de marfil, con puño de oro y varias piedras preciosas, entre ellas un rubí y siete esmeraldas incrustadas en aquél.

Pero con ser tan recomendables estas condiciones del bastón, su mayor importancia estriba en haber pertenecido á Cronwell, el célebre dictador inglés, aquel famoso y sanguinario estadista que supo elevarse de favorito de un monarca á dueño absoluto del Reino, despojando de sus derechos á los tiernos príncipes, cuya usurpada corona ciñó.

Tal es el bastón adquirido recientemente por Bullver en la insignificante suma de 10.000 libras.

Este sí que, aun cuando lo haya sido, debe seguir siendo bastón... de mando.

Ptolomeo.

## COSAS DE LA GUERRA

Por una guerra civil,  
Gil abandonó su tierra,  
Y sé que se fué á la guerra  
Sin ganas de guerra, Gil;  
Porque nunca fué capaz  
De refir á sangre fría ..  
Y porque en la paz vivía  
Con el amor de una Paz

Como buen aragonés,  
Baturro zaragozano,  
Era Gil noblote y llano  
De la cabeza á los pies;  
Y al salir de su lugar,  
Entre los párpados rojos  
Daban señales sus ojos  
De su profundo pesar.  
Ni los alegres cantares  
De los futuros guerreros  
De sus mismos compañeros  
Que alejaban sus pesares;  
Ni aquel vino que alborotó,  
Ni lo espléndido del día,  
Ni la nerviosa alegría  
Del guitarrero y de la jota;  
Ni el descanso de un ventorro  
Que hallaron en el camino,  
Y en donde bebieron vino  
Sus compañeros en corro,  
Fueron á su pena tasa,  
Que es una cosa que aterra  
Ir en busca de la guerra  
Triniendo la «Paz» en casa.

Pero el buenazo, al notar  
Que mientras que triste estuvo  
Se burlararon de él, no tuvo  
Más remedio que cantar.

Y así fué mayor el gozo,  
Porque cuando Gil cantaba  
Con pena, no le ganaba  
En Aragón ningún mozo.  
Se limpió la tragadera  
Con una copa de tinto,  
Pulsó el guitarrero otro quinto,  
Y cantó de esta manera:  
«Una Pilarica llevo  
Sobre mi pecho colgada;  
Me la ha bordado mi *chiquia*;  
No tengo miedo á las balas».

Entró el buen Gil en acción,  
Y al principio el tiroteo  
Le producía mareo  
Y alguna extraña emoción.  
Pero era su sangre ardiente,  
Su fe en la victoria mucha,  
Y Gil defeadió en la lucha  
Su puesto como un valiente.

Conmovido y satisfecho  
Por la victoria alcanzada,  
Pensando en su Paz amada,  
Sacó la estampa del pecho  
Porque entonces para él  
Un más allá no existía,  
Ni más consuelo tenía  
Que el escapulario aquel.

Iba á besarlo el bendito,



Un sarao á principios de siglo.

Cuando un certero balazo  
Quitó á la estampa un pedazo  
Y arrancó al buen Gil un grito.

Diz que exclamó, haciendo un gesto,  
Mientras caminaba en pos  
De su batallón: — ¡Ridios,  
Si lo llevo á tener puesto!

Antonio Montalbán.

## AMOR ETERNO

### I

Ricardo Díaz era, seguramente, un artista de envidiable mérito y de excepcionales condiciones, capaz (el mejor día) de entrar por derecho propio en el templo de la inmortalidad.

Joven, muy joven, casi un niño, conocía admirablemente á los grandes maestros del divino arte, y los interpretaba con tan maravillosos conocimientos, que las más dulces melodías, los poemas sinfónicos más difíciles, los arranques supremos de inspiración eran por él fácilmente comprendidos y magníficamente ejecutados.

Díaz estaba en el período de los entusiasmos: amaba el arte y sólo el arte, y las horas tristes de su añoranza, ó las más felices de su entusiasmo, consagrábales al estudio de los grandes creadores de la música.

Wagner, Mozart, Verdi, Beethoven, todos los sublimes maestros del arte consolaban las vagas penas de su espíritu y las nebulosas iniciaciones de sus esperanzas sin motivo y de sus anhelos sin forma.

Era, pues, un enamorado de todo lo bello materia disponible, terreno abonado para que germinara en él con gallarda lozanía la simiente amorosa lanzada por la mano blanca y temblorosa de cualquier inexperta doncella.

Díaz no poseía más bienes que el equipaje de sus entusiasmos: equipaje que, vendido á buen precio, no lo hubiera tomado, ni aun de balde, el más compasivo de todos los traperos de la villa.

Estaba pasando la rueda de las navajas, como suele decirse, soñando á cada hora con un nuevo triunfo musical y con tres ó cuatro ediciones *Ricordi*, agotadas en menos de un santiamén.

Una tarde halló en la calle de Tudescos á un antiguo amigo de su padre, el cual, después de darle serios consejos, le dijo:

—Bueno, Ricardo, ¿y qué haces ahora?

El músico se encogió de hombros, significando que no hacía nada.

—He pensado en ti—continuó—, y no sabiendo dónde vivías, no he podido hacerte un ofrecimiento.

—Usted dirá.

—¿Te convendría ganar quince duros al mes?

—¡Claro! Eso no se pregunta.

—Pues bien: con esta tarjeta mía te presentas en la calle de la Flor á los señores de Román, y desde mañana comenzarás á dar lecciones á su hija Antonia. Excuso decirte que es gente de posición y que puede servirte de mucho para tu carrera.

Díaz saludó al amigo de su padre, y agradecido, prometió cumplir su encargo á la mañana siguiente.

### II

Como Díaz era un verdadero artista, fué desde luego aceptado con gran regocijo de los señores de Román.

Antonia Román, sin ser hermosa ni mucho menos, tenía en el rostro una especial simpatía, y era de un trato tan ingenuo y distinguido, que á más de un gallardo mozo logró cautivar, merced á las candorosas manifestaciones de su alma, grande y generosa.

Cuando la señorita de Román interpretaba al piano una de esas apasionadas melodías que despiertan el espíritu con voces de amor, Díaz, tembloroso y balbuciente, solía decirle:

—¡Magnífico! ¡Magnífico, Antonia! ¡Sólo los que sienten bien la música saben amar eternamente! ¡Ellos solos son los elegidos!...

Una tarde cantaban el *duetto* del *Don Juan*. Cuando terminaron, emocionados, se miraron fijamente; y de aquella conjunción de luz amaneció la aurora de una pasión artística y seudoromántica.

¡Trabajaré, Antonia, trabajaré, y tengo la seguridad de alcanzar el premio de *Melodía*, que nos permitirá vivir felices allá en Roma, en la gran ciudad del amor y del arte! Entregaré en breve al tribunal mi romanza, y tengo la seguridad que no habrá otra alguna ni más apasionada ni más sublime.

### III

Á los pocos días, Ricardo fué á casa de los señores de Román, sin poder disimular un ansia vivísima y una excitación verdaderamente extraña.

Ricardo le dijo á Antonia:

—He aquí mi obra; y le mostró la partitura de la melodía.

Sentóse al piano, y mirando fijamente á la hija del señor de Román, le dijo:

—Es usted la única persona que conoce mi primera concepción musical; en ella he puesto toda mi alma: se titula *Amor eterno!*

Díaz ejecutó la romanza de una manera magistral. Pálido á veces por la emoción, con el rostro encendido otras por un divino y místico entusiasmo, el artista se reveló en toda la excelsa plenitud de su grandiosa inspiración.

¡*Amor eterno!* no era una romanza; era un quejido suave y seductor; era, á veces, sencillo

—Ruego á usted no vaya más por casa.

Á su vez recibió una carta de Antonia, en que le decía:

—Ruego á usted me olvide y procure olvidar todo lo ocurrido.

La inspiradora de su mejor obra musical acababa de despreciarle para siempre, obedeciendo á los mandatos de su padre.

Aquel mismo día recibió también una comunicación del tribunal, dándole cuenta de que su obra había sido premiada.

Los amigos fueron á darle la enhorabuena, y Ricardo, riendo como un iluminado, decía á todos:

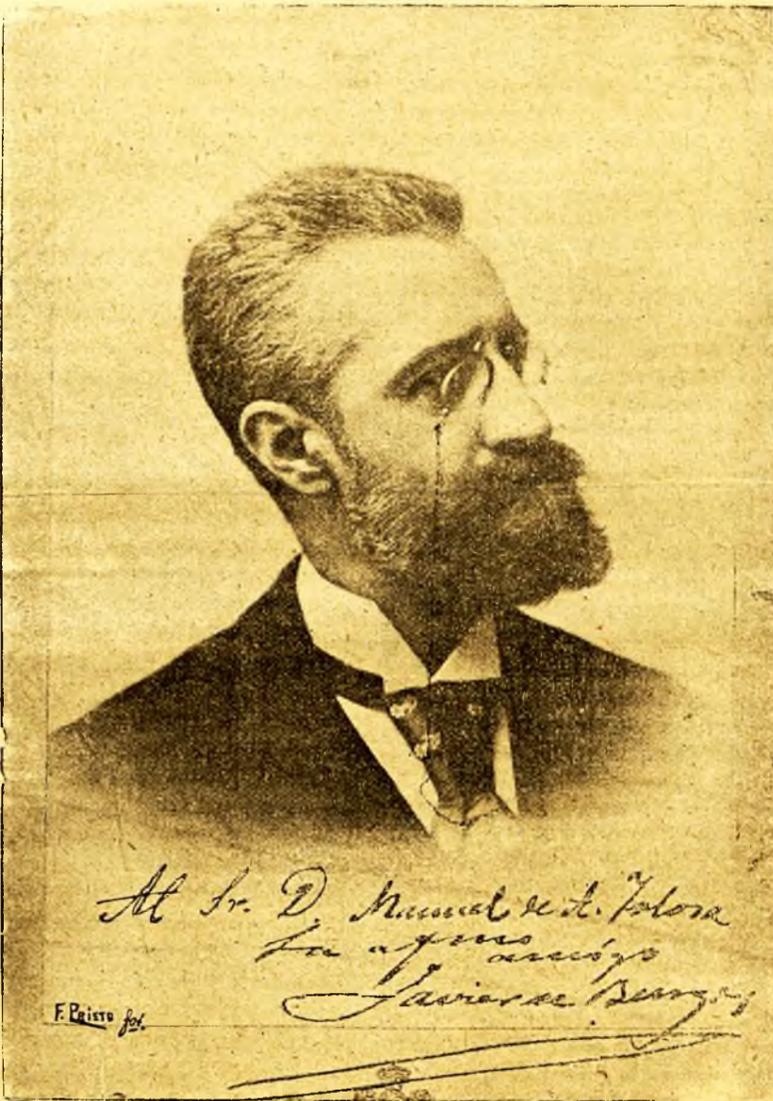
—¡Qué imbecilidad la de los académicos! Me han premiado la mayor equivocación que he tenido en mi vida.

Manuel Paso.

## PUENTE DE PLATA...

En el nido que hicieron nuestros amores gozábamos venturas nunca soñadas, y esperando tranquilos días mejores transcurrían á solas nuestras veladas. ¡Qué de amantes promesas y juramentos hicimos en aquellos breves momentos! ¡Qué de pactos solemnes formalizados con millones de besos enamorados!

## GALERÍA DE ESCRITORES



Javier de Burgos.

y tierno como las voces de los niños y el canto de los pájaros; á veces, notas tristes, significando incomprensibles arrobamientos, notas lánguidas como el deseo, ó alegres y ligeras, remedando una carcajada. Todo aquello, envuelto en una malla de claridad de aurora, se desvanecía hasta quedar suspenso en un hilo de luz sutilísimo, trenzando después todas las notas como si quisieran expresar una salve de amor, terminando con un himno varonil y grandioso de un alma fuerte y generosa que reclama la plena posesión del objeto amado...

Cuando terminó Ricardo la interpretación de su primera obra, halló á Antonia con los ojos llenos de lágrimas, que le tendió las manos y le dijo:

—¡Ricardo! ¡Hemos triunfado!

El autor entregó su obra al tribunal, y se consideró el hombre más feliz del mundo.

### IV

Algunos días después, el señor de Román fué á visitar al pianista para decirle:

¡Qué de amenazas locas si te engañaba y otra mujer tus celos desafiaba!... ¡Con qué afán nos unimos con fuertes lazos durante aquellas horas de encanto llenas, mientras me aprisionabas entre tus brazos!... ¡Dulces cadenas!

Una noche, al jurarte solemnemente que eras tú sola el alma del alma mía, te dije sollozando con voz doliente:

—Si dejaras de amarme... ¡me moriría! Y tú, la eterna causa de mi tormento, consumada maestra del fingimiento, me sellaste los labios con ansia loca colocando cien besos sobre mi boca y, echándome prisiones con la mirada, me decías rendida y enamorada palpitando en tu acento pasión inmensa y amor sincero:

—¡Pobre niño... que sufre, porque no piensa cuánto le quiero!

No me duelen la ausencia que el alma llora ni la traición cobarde, ni el mal sufrido; duéleme únicamente pensar ahora que ni un solo momento me hayas querido... Y al recordar los sueños encantadores que formé en el delirio de mis amores, al ver cómo murieron de día en día

las pobres ilusiones del alma mía, lloro y maldigo tanta mentira hermosa, tanta ventura

como gocé al crearte vivir dichosa, siendo mi amor, mi encanto, mi vida entera; y al recordarte digo con amargura: — ¡Qué mala era!

La vida de aventuras, tu antigua vida, sobre la que yo quise correr un velo, te arrastraba con fuerza desconocida, y abandonando el nido, tendiste el vuelo... El sufrimiento pudo volverse loco, y quizá por lo mismo te quiero un poco, mas la razón se impuso, serena y fría, y dije tristemente: ¡No me quería! Y puesto que se aleja del lado mío, ¡vaya con Dios la dueña de mi albedrío! ¡Vayan con Dios las dichas que no merezco, las ilusiones todas que me arrebató! Si había de engañarme se lo agradezco... ¡A enemigo que huye... puente de plata!

José Juan Cadenas.

## ECOS DEL MUNDO

*La atmósfera y las muelas.*—Hasta ahora, no.—*Teoría moderna.*—Las influencias.—*Datos nuevos.*—*Dentera.*—*¿Elevaciones aparentes?*—*Dolor y calor.*—*Prediciendo el tiempo.*—*Caries.*—*Razón muy original.*—*Un foco.*—*¡Siempre los nervios!*—*La aprensión.*—*Cirugía dental del porvenir.*—*Evitando tres males.*

Hace mucho tiempo que los más distinguidos profesores en Odontología venían afirmando que los menores cambios y variaciones atmosféricas influían de un modo directo sobre ciertos y determinados huesos de la boca; pero hasta hace muy poco tiempo, unos dos meses, no se había estudiado esta curiosa cuestión de un modo serio.

Conocida la moderna teoría que los sabios denominan «de las influencias», aquélla que tiene como base el apotegma de que «todo influye en todo» y sabido que en el organismo influye de un modo directo el estado de la atmósfera, á nadie podrá extrañar que Layt, el famoso profesor de cirugía del *Lyceum* de Londres, haya ideado toda una teoría completa acerca de las modificaciones y alteraciones que en la boca pueden producir aquellos agentes.

Siendo una influencia sumamente marcada la que ejercen sobre el sistema nervioso en general y siendo los nervios alveolares—otra novedad de estudio de Layt—los que con los de cada diente ó muela constituyen la ramificación más difícil de *domar* y contraer de todos los nervios del cuerpo humano, se comprende que el estado del medio ambiente influya en aquéllos produciendo dolores, sin que para nada sea preciso el que la caries haya atacado al hueso que parece exigir su inmediata extirpación.

El vulgar fenómeno de que el frío produce la *dentera* puede servir de ejemplo gráfico y exacto á cuanto decimos y la elevación de unos dientes sobre el nivel de otros (más aparente que real) que ocasiona el dolor y calor si es muy fuerte, demuestran lo mismo.

Es cierto que una corriente de aire basta para producir una caries en el diente mejor conservado, pero no es menos exacto que sin que el referido agente intervenga para nada de un modo directo, basta un sencillísimo cambio que *vaya á operarse* en la atmósfera para que inmediatamente lo acuse la dentadura y mandíbulas del sujeto.

Entre todos estos estudios, una de las notas que más han llamado la atención es la referente á los orígenes de las caries producidas, según el docto profesor, no más que por la dilatación ó contracción de las capas de marfil que forman el esmalte de los dientes, las que llegando á resquebrajarse y teniendo lo que los físicos llaman un *foco de la rotura* (como ocurre en toda superficie pulimentada y donde más claramente se ve es en un cristal cuando se rompe) producen y ocasionan en aquel punto la caries, á la que luego, ya muy avanzada, ayudan y contribuyen muchos micro-organismos de muy distintas especies y familias.

Otra curiosa experiencia es aquella de que se desprende que las afecciones todas de la boca no son sino aspectos de diversas influencias atmosféricas sobre los nervios.

Sígase esta idea con la de que la aprensión es acaso el primer factor que ayuda á aumentar los dolores de la boca y que verdaderas auto-sugestiones, estados hipnóticos, son los que por atacar directamente al cerebro, ocasionan fenómenos rarísimos de esta clase.

Según estas modernísimas indicaciones, en el porvenir quedarán excluidas las operaciones de extraer muelas y de cauterizar nervios.

Todo será cuestión de calmarlos por los medios usuales y bastará el bromuro ó la tila para evitar tres grandes pérdidas.

La de un fuerte dolor, la de un hueso... y la del precio de la extracción.

Doctor Traveller.

# NOTICIAS

**Tormenta.**—Al medio día del viernes cayó gran cantidad de piedra en algunos sitios de este término, destrozando el viñedo, olivares y sembrados; gracias que á poco rato se quedó lloviendo dicho día y en todo el sábado, siendo altamente beneficiosa esta lluvia para nuestros campos; no obstante la cosecha de cereales será muy mediana, pareciendo aún peor no haber hecho dos meses pasto ó pienso para los animales de la labor.

¡Si no viene despues la langosta...!

**Concurso.**—El Ayuntamiento de Alcazar de San Juan saca á concurso tres plazas de médico cirujano para la asistencia de veinos pobres.

El contrato se hará por cuatro años teniendo cada una la asignación anual de 1.000 pesetas.

Podrán pre-entarse solicitudes en el término de 30 días.

**Visita agradable.**—Con objeto de observar el eclipse del 28 de Mayo en esta ciudad, hemos tenido el gusto de saludar en esta redacción á nuestro estimado paisano

D. Francisco Fisac y Ramo, al Director de la Revista decenal *Industria Minera* de Linares D. Jesús María Niño y al Agente Consular de Francia en Jaen D. Hdefonso González y á su distinguido hijo D. Enrique, á los cuales deseamos hayan tenido un feliz regreso

El último número de la Revista *Industria Minera*, dedica un suelto lleno de frases corteses y elogios inmerecidos á nuestro Director y seminario, agradeciendo muy de veras la galantería de tan importante revista científica.

**Teatro.**—El sábado próximo se exhibirá en nuestro elegante Coliseo el maravilloso espectáculo que tanta aceptación viene teniendo en cuantas poblaciones se ha representado, de los «Autómatas mecánicos de Narbón» (Fantoches).

Deseamos á la Empresa consiga los mismos triunfos que alcanzó hace once años en esta ciudad.

**Saludo.**—Hemos tenido la satisfacción de es-rechar la mano del aventajado hijo de Daimiel D. Joaquín López Andújar, ayudante de servicio agronómico catastral de la provincia de Jaén, el cual se encuentra en

tre nosotros con el fin de ventilar asuntos particulares.

Mucho sentimos que su extancia en esta población sea tan corta, alegrándonos á la vez se encuentre tan animado por *ingresar en la Cofradía de San Marcos* en breve plazo, por lo que le anticipamos nuestra sincera enhorabuena.

**Langosta.**—Han aparecido en nuestro término, lindando con Torralba, unas manchas que la actividad de nuestras autoridades han dado comienzo á su extinción.

**Viáticos.**—El jueves próximo se administrará la Sagrada comunión á los impedidos de la parroquia de Santa María.

El domingo inmediato saldrá la procesión de San Pedro, con el mismo objeto, para los reclusos de esta cárcel del partido.

**Buen alumbrado.**—El día 10 de Julio se celebrará en Calzada de Calatrava la subasta para el alumbrado público por medio de la luz eléctrica, durante un periodo de 20 años; alumbrará desde media hora despues de ponerse el sol hasta media hora antes de la salida del mismo; los soportes donde hayan de colocarse las lámparas incandescentes, serán de hierro fundido y de ele-

gante construcción; se castigará con multa de 50 á 500 pesetas la suspensión del alumbrado por más de ocho días, y con la de 5 á 25, la falta de limpieza en bombillas y soportes, la falta de uniformidad ó la presencia de oscilaciones, la producción de luz que no sea completamente clara, etc. etc.

**Toma de posesión.**—El viernes último se hizo cargo de su destino de Delegado de Hacienda de esta provincia D. José Hurtado, hace poco nombrado para desempeñar tan honroso cargo.

**Siervas de María á Cuba.**—Se han embarcado en Valencia algunas Siervas de María, que marchan voluntariamente á prestar sus servicios á Cuba.

## Cultos

**Parroquia de Santa María.**—Continúan las novenas á la Santísima Trinidad, celebrándose la función el próximo domingo.

**Convento de las Minimás.**—Todas las tardes del mes de Junio se celebran los ejercicios al Sagrado Corazón de Jesús.

Daimiel: Imp. y Enc. de F. Espadas López

## CONSULTORIO GINECOLOGICO

Ciudad-Real

Director: **DR. FERNANDEZ**

Médico especialista en las enfermedades de la matriz

Todos los lunes, miércoles y viernes (no festivos) de 11 á 1 de la tarde consulta gratuita.

En su domicilio, Mejora, 3, consulta diaria. Horas de 3 á 4 y media tarde.

## COMPANIA NACIONAL

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES MOVIDA A VAPOR

Pídanse en todos los buenos establecimientos, nuestras acreditadísimas marcas.

**LAS CALATRAVAS Y RR. PP. AGUSTINOS**

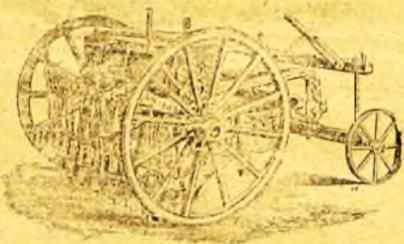
FABRICA Y OFICINAS

Manuel Cortina, núm. 3. (Chamberí), MADRID.

## MERCADO

Los precios que oficialmente rigen hoy en esta plaza, son los siguientes:

Candeal, á 13'00 ptas.—Trigo, á 12'50—Gejar, á 12'50.—Cebada, á 7'37.—Centeno, á 10'0.—Panizo, á 15'00—Vino tinto, á 2'37.—Vino blanco, á 2'00.—Flema, á 05'00.—Aguardiente, á 15'00.—Alcohol, á 16'00.—Aceite, á 10'00.—Vinagre, á 1'50.—Patatas á 1'50—Habichuelas, á 4'00.



## STURGESS Y FOLEY

ALCALA, 52, MADRID. Y CAMPO GRANDE, VALLADOLID  
MAQUINAS DE VAPOR

Bombas de acción directa WORTHINGTON y contra incendios MERRYWEATHER

Arados y toda clase de maquinaria para agricultura.

## BANCO AGRICOLA ESPAÑOL

Sociedad anónima de créditos y seguro á prima fija

Capital isocial 1.000.000 de pesetas, elevable á 5.000.000

SEGUROS DE INCENDIOS  
HELADAS Y PEDRISCOS SOBRE  
COSECHAS

SEGUROS DE INCENDIOS  
SEGUROS SOBRE LA VIDA  
Y DE SUPERVIVENCIA

SEGUROS SOBRE LA VIDA  
Y ACCIDENTES FORTUITOS  
DE LOS GANADOS

Préstamos á los labradores al 6 por 100 anual

Fundado este BANCO con el especial objeto de favorecer los intereses de las clases agrícolas de nuestro país, indemnizándoles de las pérdidas que puedan sufrir en sus propiedades, interesa á todo labrador informarse de las ventajosas condiciones en que puede llevar á cabo, el seguro de sus cosechas, ganados y demás.

Pídanse prospectos-tarifas á los Sres. Delegados en provincias ó al domicilio social  
Felipe V, núm. 2, entresuelo.—MADRID

## SOCIEDAD GENERAL DE SEGUROS A PRIMAS FIJAS

Capital de garantía 15.000.000 de pesetas

Domiciliada en MADRID.—Alcalá, 68

### SEGUROS

Sobre la Vida,  
contra Incendios,  
Seguros Marítimos,

Terrestres,  
Cosechas,  
Heladas,

Pedriscos,  
Ganados  
y Accidentes.

Delegado en la provincia de Ciudad-Real: D. Ramón Clemente Rubisco.

Se admiten Agentes con buenas referencias.

Agente en Daimiel: D. José Cerro.—Minimas, núm. 5.

**MANUEL NÚÑEZ** Participa á sus clientes que ha recibido un bonito surtido en molduras para cuadros y espejos, de una de las mejores fábricas de España, á precios muy baratos.—Monescillo, 9. DAIMIEL.

## CHOCOLATES

Continúan vendiéndose en esta casa los de las acreditadísimas marcas **MATÍAS LÓPEZ y COMPANÍA COLONIAL**, con los DESCUENTOS DE FABRICA.

También siguen recibiendo semanalmente el **Especial para familias de 450 gramos** que cada día tiene más universal aceptación.

**DOMINGO MORENO**

## GARBANZOS DE CASTILLA

De buena calidad y precios baratos son los que hemos recibido.—Pídanse muestras.

**HIJOS DE FRANCISCO BLANCO**

INTERNOS

## ACADEMIA GENERAL DE ENSEÑANZA

EXTERNOS

Calle del Prado, núm. 6, CIUDAD-REAL Director: Ldo. D. MIGUEL PEREZ MOLINA

En el presente curso se admiten alumnos INTERNOS Y EXTERNOS.—La alimentación y demás servicios del INTERNADO, corre á cargo del acreditado dueño del **HOTEL PIZARROSO**.

LA EDUCACIÓN MORAL, INTELLECTUAL Y FISICA que reciben, está encomendada á numeroso é ilustrado personal compuesto de **Capellán, Profesores todos titulados y Médico**.

Tres premios y dos Menciones honoríficas en las posiciones

**MANUEL GONZÁLEZ**

ESTUCADOR Y MODELADOR

Charco, número 5.

**TOMELLOSO**